

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
AÑO 7 - EDICIÓN 280



Un nuevo libro en español sobre Mashíaj y Redención

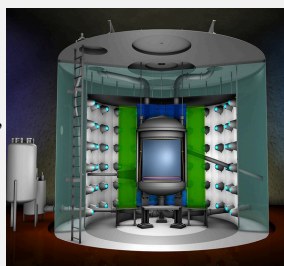
El duodécimo libro en español sobre Redención y Mashíaj ya está en marcha. Como parte de la directiva del Rebe de Lubavitch de hacer todo lo que podamos para traer al Mashíaj y que el camino recto para lograrlo es el estudio de la Torá sobre estos temas, presentamos **el proyecto de edición e impresión del nuevo libro: SE LEVANTA UN REY**. Se trata de la traducción y adaptación al español del famoso libro del rabino Menajem Mendel Cohen de Israel.

¿Qué mantiene unido al universo? Es una pregunta sorprendentemente difícil de responder. Las estrellas, los planetas y las galaxias que podemos ver constituyen solo una pequeña fracción de la materia que se cree existe en todo el universo. Los científicos estiman que aproximadamente el 85 por ciento de toda la materia está compuesta por materia oscura, la cual no podemos ver.

La materia oscura no emite, absorbe ni refleja luz. No puede observarse a través de un telescopio. Sin embargo, los científicos creen que pueden percibir sus efectos. La materia visible dentro de las galaxias no parece generar suficiente gravedad para mantener todo unido. Algo invisible parece ejercer una poderosa influencia, proporcionando el marco gravitacional dentro del cual las galaxias pueden formarse y permanecer intactas.

Pero, ¿qué es esta misteriosa sustancia? Los científicos aún no lo saben. Justamente, eso es lo que hace tan intrigante un suceso reciente en Dakota del Sur. A casi una milla de profundidad, en una antigua mina de oro, se encuentra el experimento LUX-ZEPLIN (o LZ), uno de los intentos más sensibles del mundo para detectar materia oscura directamente. **En su núcleo hay un detector que contiene unas diez toneladas de xenón líquido ultrapuro.** Protegidos en las profundidades de la tierra contra los rayos cósmicos y otras interferencias, los científicos aguardan la posibilidad de que una esquiva partícula de materia oscura choque con el núcleo de un átomo de xenón.

En septiembre de 2026, los investigadores anunciaron que habían detectado una única interacción inusual en los datos recopilados durante 2023 y 2024.



El evento produjo una señal consistente con el tipo de retroceso que podría ocurrir si una hipotética partícula de materia oscura hubiera impactado contra un núcleo de xenón. No obstante, los científicos proceden con gran cautela. Un solo evento no basta para proclamar un descubrimiento.

La señal aún podría tener otra explicación o, alternativamente, representar un evento de fondo inusual. Por ahora, sigue siendo un atisbo tentador de algo cuya existencia real los científicos aún no pueden demostrar.

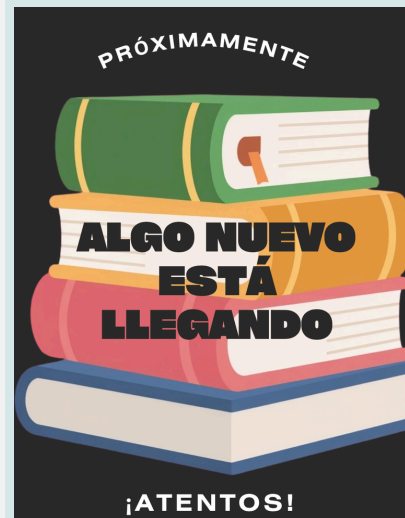
La Torá comienza con un mundo que es tohu vabohu: Caos y vacío. La oscuridad cubre las profundidades. Nada parece aún ordenado o completo. Entonces, Di-s empieza espontáneamente a crear distinciones: Luz y oscuridad, cielo y tierra, tierra firme y mar.

Despacio, el orden surge del caos. La lección espiritual podría ser que el mundo visible no lo es todo. Bajo lo que vemos yace una realidad más profunda que mantiene todo unido. No siempre percibimos las fuerzas que moldean nuestras vidas; experimentamos confusión, fragmentación y azar. Sin embargo, el hecho de que no veamos el patrón no significa que este no exista.

Bereshit nos recuerda que el caos no es necesariamente la realidad definitiva. Bajo lo que parece fragmentado y desconectado, existe una unidad subyacente.

Los científicos buscan la materia oscura porque observan pruebas de sus efectos en el universo que los rodea.

Del mismo modo, en este momento no podemos ver la fuerza Divina que sostiene nuestras vidas, pero podemos sentir sus efectos, los cuales nos brindan esperanza y fortaleza en medio de la oscuridad, que de forma inminente se disipará con la llegada del Mashíaj.



Ya puedes participar de la impresión con una donación para una Hakdashá, dedicatoria familiar o en recuerdo a un ser querido. Para más detalles envía un WhatsApp al +54911 3177 8756

Para participar en Argentina:

Transfiere al **Alias VIENEMASHIAJ.MP**

En todo el mundo transfiere a través de **PayPal o Zelle** al usuario **VIENEMASHIAJ@GMAIL.COM**

“La existencia del pueblo de Israel no depende (Di-s libre) de las naciones. Erigirse con fi rmeza” (El Rebe - Dvar Maljut Bereshit 5752)



Hace 5787 años, Di-s trajo el mundo a la existencia. En el transcurso de seis días, creó la luz y las tinieblas, el cielo y la tierra, los árboles y la vegetación, los animales, los peces y las aves. Finalmente, hacia el atardecer del sexto día, creó la corona de la Creación, la culminación de Su propósito al crear el universo: El hombre. Adam fue creado al final porque Di-s quería que entrara en un mundo ya completo, con todo dispuesto para que comenzara su misión: Elevar el mundo a través de sus acciones y transformarlo en una morada digna para lo Divino.

Di-s le dio a Adam una única prohibición: "De todo árbol del jardín podrás comer, pero del Árbol del Conocimiento no comerás". Sin embargo, Adam no superó la prueba. Comió del Árbol del Conocimiento y todo cambió. Cuando Di-s lo llamó, Adam se escondió entre los árboles. Di-s le hizo una pregunta aparentemente sencilla: "¿Dónde estás?". Por supuesto, Di-s sabía dónde estaba Adam. La pregunta era una invitación para que Adam afrontara lo sucedido. Finalmente, Adam reconoció que había comido del árbol prohibido y, como consecuencia, él y Java fueron expulsados del Jardín del Edén.

La historia de Adam, el primer hombre, tiene un significado profundo y resuena en cada generación. Cada uno de nosotros tiene un propósito en el mundo para el cual fue creado; un propósito que nadie más puede llevar a cabo. Antes de nacer, Di-s nos otorga todos los talentos y capacidades que necesitaremos para cumplir nuestra misión: Tomar los elementos cotidianos de la vida y elevarlos a través de la Torá y las Mitzvot.

No obstante, el fracaso de Adam plantea una desconcertante pregunta: ¿cómo pudo el hombre creado directamente por Di-s mismo, quien experimentó lo Divino de manera tan íntima, transgredir el único mandamiento de Di-s el mismo día de su creación? Quizás la respuesta resida en el nombre mismo del árbol: el Árbol del Conocimiento. **Adam se vio enfrentado con un poderoso impulso humano: El deseo de comprender. Él quería saber.**

Quería comprender aquello que escapaba a su entendimiento.

Quería, en cierto sentido, ver el mundo desde la perspectiva de Di-s. Ese impulso no es intrínsecamente negativo. La curiosidad es uno de los mayores dones de la humanidad. Nos impulsa a explorar el universo, a descubrir verdades científicas, a resolver problemas y a mejorar el mundo que nos rodea. Sin embargo, existe un peligro cuando el deseo de comprender se lleva demasiado lejos.

Hay límites para lo que los seres humanos pueden saber. Existen preguntas cuyas respuestas están fuera de nuestro alcance y momentos en los que insistir en entenderlo todo puede, de hecho, impedirnos experimentar el mundo tal como es. Este es uno de los fundamentos de la Torá. La Torá es sabiduría Divina y, si bien muchas Mitzvot tienen razones que podemos comprender, otras son "jukim":

Mandamientos cuya lógica trasciende la comprensión humana.

Di-s nos pide que los observemos no solo cuando entendemos, sino también cuando no lo hacemos. Lo mismo ocurre con la vida misma. Inevitablemente nos encontramos con experiencias que no podemos explicar. ¿Por qué sucedió esto? ¿Por qué Di-s permitió esto? ¿Por qué debo soportar este desafío en particular? A veces hay respuestas que terminan por aclararse. Otras veces, es posible que nunca las comprendamos hasta que llegue el Mashíaj. Vivimos en una época en la que la humanidad ha acumulado una cantidad extraordinaria de conocimiento; sin embargo, algunas de las preguntas más profundas de la vida permanecen sin respuesta. La etapa final del exilio exige que sigamos actuando, incluso cuando no podemos ver el panorama completo. Aprendemos, cuestionamos y buscamos comprender, pero, en última instancia, confiamos en Aquel que ve lo que nosotros no podemos ver.

Cuando logramos hacer eso, trascendemos las limitaciones que comenzaron con Adam y Java. Demostramos que nuestra relación con Di-s no depende de comprender todo lo que Él nos pide. Además, esa confianza nos prepara para la revelación definitiva, cuando los objetivos ocultos de la Creación finalmente se nos aclaren y veamos con nuestros propios ojos aquello que antes solo podíamos creer. Que ese día llegue de inmediato, con la venida del Mashíaj.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:45 PM

Jerusalem

5:34 PM

Nueva York

6:07 PM

Los Ángeles

6:09 PM

Miami

6:41 PM

Santiago de Chile

7:33 PM

Ciudad de México

6:00 PM



La Gueulá en la Parshá

Bereshit: Aprovecha cada instante

Bereshit describe la creación del mundo en seis días. Sin embargo, la Torá concluye su relato de la Creación con una afirmación en apariencia desconcertante: "Y Di-s completó en el séptimo día la obra que había realizado". Rashi explica que Di-s completó Su obra en el preciso instante en que terminaba el sexto día y comenzaba el Shabat. En otras palabras, el acto final de la Creación tuvo lugar en el último instante de la tarde del viernes. **¿Por qué esperó Di-s hasta el último momento?** ¿Por qué no completar la obra un poco antes y permitir tiempo para entrar en el Shabat con calma y serenidad? Di-s nos estaba enseñando algo sobre el valor del tiempo. **Cada minuto cuenta.** Incluso el último segundo antes del Shabat tenía un propósito, que Di-s utilizó para completar la obra de la Creación. Estamos en el año 5787, en el sexto milenio desde la Creación. Los Sabios enseñan que cada milenio corresponde a uno de los seis días de la Creación. Según este cálculo, **estamos al final de la tarde del viernes**, en el instante final antes de la llegada del Shabat definitivo: **La Era de la Redención.** Si Di-s mismo usó los últimos instantes de la tarde del viernes para acabar la obra de la Creación, cuánto más debemos reconocer nosotros la importancia de nuestros propios momentos finales de exilio. Puede resultar tentador observar el mundo que nos rodea y preguntarse si nuestras acciones individuales realmente importan. Tras miles de años de exilio, ¿qué diferencia pueden marcar una Mitzvá más, un acto de bondad adicional o un momento más de estudio de la Torá? La respuesta se encuentra en aquel primer Shabat. **Los momentos finales son el tiempo en que se completa la obra.** Cada generación dio su contribución a la misión del mundo. Ahora, al ubicarnos al final del sexto milenio, a nuestra generación se le han confiado las etapas finales de esa labor. Nuestras acciones, en apariencia chicas, podrían ser precisamente lo necesario para inclinar la balanza y culminar los esfuerzos de todas las generaciones previas. Así como Di-s completó la Creación en el último segundo antes de Shabat, nosotros también debemos aprovechar cada segundo restante para preparar el mundo para el Shabat eterno, la Era del Mashíaj y la Redención final. (El Rebe - Likutei Sijot tomo 5 pág. 24)

Más contenidos www.vienemashiaj.com - Publicado por Rab. Moshe Blumenfeld - Centro Leoded, Jabad Argentina.

Para publicitar, donar y ayudar a la difusión de Mashíaj en español: Transferí en Argentina al Alias VIENEMASHIAJ.MP

Dona desde todo el mundo por Zelle o Paypal al usuario vienemashiaj@gmail.com